

Un sabor inolvidable

Era un martes, cerca de las siete de la mañana, como cada día desayunaba con la tele puesta y me vestía con su sonido de fondo, pero nunca le prestaba atención.

Ese día fue diferente, por primera vez la escuché, escuché como en las noticias un hombre anunciaba la desaparición de cinco personas de mi misma ciudad. Al principio me asusté bastante, pero luego pensé que era una gran ciudad y que no tenía porqué asustarme, al fin y al cabo esto había ocurrido en la otra punta de la ciudad.

Salí a trabajar un poco más tarde de lo habitual, iba tan deprisa que no me di cuenta que me había dejado la comida sobre la mesa. Llegué al trabajo un poco tarde, pero nadie se dio cuenta, la gente solo hablaba sobre el incidente que había escuchado esta mañana en las noticias, yo intentaba evadirme, no quería escucharles, no quería pensar en eso, solo olvidarlo.

Había llegado la pausa para comer, metí la mano en mi bolsa buscando mi comida, pero para mi sorpresa no estaba. Salí buscando un lugar barato con la esperanza de poder comprar algo para comer, ya que no llevaba mucho dinero encima; por suerte había un puesto de hamburguesas nuevo al lado de mi oficina.

No suelo comer este tipo de cosas, normalmente cuido bastante mi salud pero supongo que por una vez no pasa nada. El lugar estaba lleno, realmente se había hecho popular en un solo día y cuando al fin pude probar la comida ,lo entendí. Era lo más delicioso que había probado en mi vida, un sabor imposible de olvidar, tras comer regresé a trabajar con el estómago bien lleno.

Al día siguiente repetí mi rutina, pero al llegar a la oficina me encontré algo que no me esperaba, la hamburguesería había sido cerrada y los dueños arrestados, al parecer, habían encontrado cinco cuerpos sin vida en el almacén, en varios de ellos sólo quedaban huesos.

Han pasado quince años y aún no he olvidado ese sabor, definitivamente era un sabor que siempre recordaré.